



Ernesto Díaz Alméciga (1932 -2001), fundador y director de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia: Entre el atril y la batuta

Ernesto Díaz Alméciga (1932 -2001), fundador y director de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia: Entre el atril y la batuta

Ernesto Díaz Alméciga (1932 -2001), Founder and director of the Colombia's Youth Symphony Orchestra: Between the lectern and baton

Humberto Galindo Palma*, Diana Rocío Acosta Arias,
Luz Mery Bernal Espinosa, Martha Luz Serrano Barceló**

Recibido: junio 15 de 2011 Aprobado: septiembre 30 de 2011

Resumen. A partir de este estudio se reconstruye la trayectoria artística y la participación del maestro Ernesto Díaz Alméciga, músico colombiano quien será recordado como parte de la historia de la música nacional por la creación de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia entre los años 80 y 90, en el desarrollo de la música de cámara y sinfónica del país, como director orquestal y formador de grandes músicos colombianos. Mediante la recuperación de archivos documentales y entrevistas a quienes conocieron de cerca la vida del maestro, se revela un testimonio digno de ejemplo para las nuevas generaciones de directores, intérpretes y gestores de la música sinfónica en Colombia.

Palabras Clave: Movimiento sinfónico juvenil- orquestas sinfónicas- dirección orquestal- historia de vida.

Abstract. From this study, the artistic and teacher participation of Alméciga Ernesto Díaz, Colombian musician who will be remembered as part of the national music history by creating the National Youth Orchestra of Colombia between 80 and 90, in the development of chamber and symphonic music of the country as orchestra director and teacher of great Colombian musicians is reconstructed. By recalling archives and interviews with those who knew about the teacher's life, it is revealed a testimony, worthy example for new generations of directors, performers and managers of symphonic music in Colombia.

Key words: Youth symphonic movement – symphonic orchestra – orchestral directing- Life history.

* humberto.galindo@conservatoriodeltolima.edu.co Especialista en Docencia Universitaria. Director trabajo de grado. Relator.

** Licenciadas en música. Conservatorio del Tolima. Programa de profesionalización Colombia Creativa, Ministerio de Cultura. El presente artículo se basa en la monografía de las autoras presentada como Trabajo de grado.

...“Relatar la vida no es vaciar una sucesión de acontecimientos vividos, sino hacer un esfuerzo para dar sentido al pasado, al presente y a lo que éste contiene como proyecto” (Valdés, 1998, p. 297)

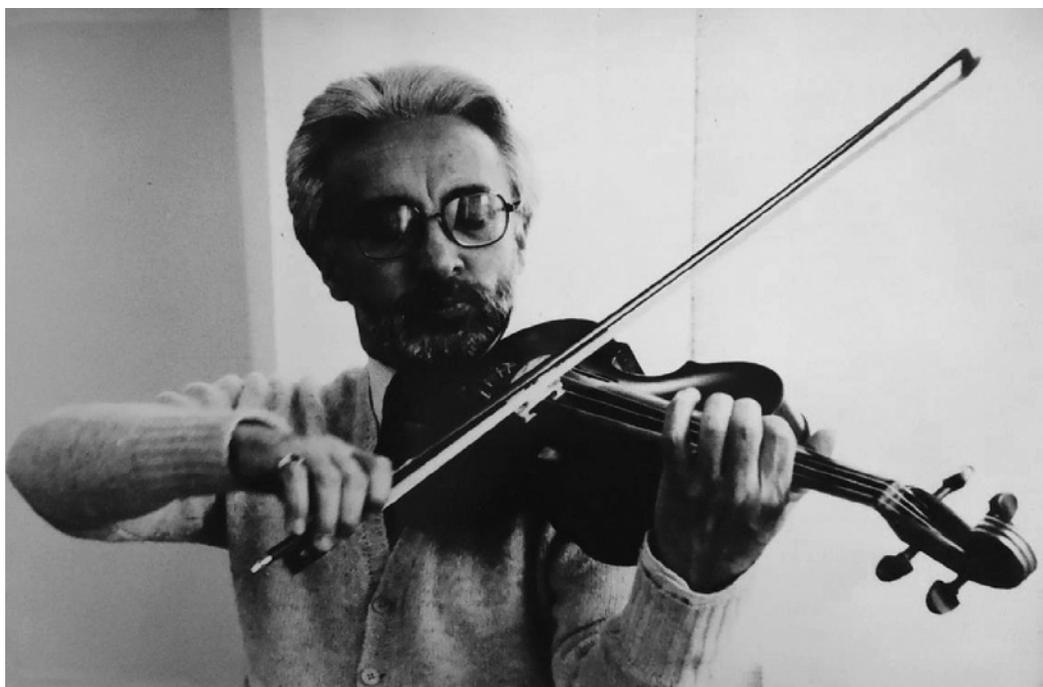


Fig. 1 Ernesto Díaz Alméciga (1932 –2001) Fuente: Archivo OSJC,

Introducción

Esta investigación aborda la historia de vida del director de orquesta Ernesto Díaz Alméciga, describe la trayectoria y contenido social - cultural de su experiencia como actor representativo de historia de una generación en un momento determinado de la vida de un país (Uribe, 2001, pp. 15-16), en su relación con la música y el desarrollo de los jóvenes intérpretes colombianos. Este estudio se enmarca en la línea de Historia, patrimonio y tradición musical en Colombia y reflexiona a profundidad sobre el papel protagónico que han cumplido personajes de nuestra historia musical. La documentación se realizó en 2010 a partir de archivos primarios consultados en el municipio de la Calera, y en Bogotá (Centro de Documentación Musical de la Biblioteca Nacional; Orquesta Sinfónica de Colombia; Orquesta Filarmónica de Bogotá, Grupos de

Cámara, Universidad Nacional y la Fundación Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia). En el trabajo de campo, además de la innumerable cantidad de músicos y personas que conocieron facetas de la vida de Ernesto Díaz, fueron valiosas las entrevistas realizadas a Ruth Lamprea (RL, 2009), colega y última esposa del maestro Díaz; Harold Martina (HM, 2010), colega; Frank Preuss (FP, 2009), su gran amigo, Mercedes Díaz Alméciga (MD, 2009), su hermana, y Ernesto Díaz Mendoza (ED, 2010), hijo mayor del maestro Díaz Alméciga, quién en la actualidad lidera el proyecto educativo musical de la Orquesta Sinfónica fundado por su padre.

Ernesto Díaz Alméciga, insigne músico, director y pedagogo colombiano, dedicó su vida a apoyar a jóvenes músicos con la creación de la Fundación Sinfónica Juvenil de Colombia (1976 - 2001) y dejó una huella perenne en muchos músicos que se formaron bajo su



Ernesto Díaz Alméciga (1932 -2001), fundador y director de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia: Entre el atril y la batuta

orientación. Al indagar por su trayectoria artística y su aporte musical al movimiento sinfónico colombiano esta investigación revela un proceso de significación única, por el impacto que produjo en varias generaciones de jóvenes colombianos que, atraídos por la música clásica a través del dominio de un instrumento musical, encontraron en la Orquesta Sinfónica Juvenil la mejor oportunidad de iniciar sus estudios musicales y alcanzar un alto nivel, modelo que hoy se mantiene en las organizaciones musicales juveniles que heredaron su legado.

Para conocer de cerca el fenómeno artístico musical denominado *movimiento sinfónico* que enmarcó esta investigación fue referencia destacada la obra de Gómez y Turina (1994), *La Orquesta Sinfónica de Madrid, 90 años de Historia* que constituye uno de los más completos relatos sobre el movimiento sinfónico en España, en el que se hacen ver los hechos históricos y sus protagonistas como actores del desarrollo musical de una nación. Para el caso de Colombia, los textos históricos de Perdomo Escobar (1980), y Bermúdez (1981), contribuyen a documentar históricamente la evolución y afianzamiento de la música académica y las orquestas en nuestro país. Abundantes reseñas y boletines fueron consultados en el Centro de Documentación Musical de la Biblioteca Nacional, (Ricaurte, 1984) y en la Radiodifusora Nacional de Colombia (Lamprea, 1998). En el contexto latinoamericano se reconoce un importante movimiento orquestal Juvenil que ha sido reseñado por destacados maestros como Carlos Chávez (1984). En la revista mexicana *Nuestra Música* en que se habla de la iniciación a la dirección orquestal. En este mismo contexto Venezuela ha elaborado el documental llamado *Tocar y Luchar* (2004), realizado por el

Centro Nacional Autónomo de Cinematografía que documenta el importante movimiento juvenil venezolano. Finalmente han sido fuente de consulta las diferentes páginas web sobre el movimiento latinoamericano y colombiano, la *Historia de la Música en Colombia* (Congreso de Colombianistas, 2003), y la *Revista Credencial* (1999).

El movimiento de orquestas sinfónicas juveniles en América latina

El movimiento de orquestas sinfónicas juveniles en Latinoamérica es inmenso y en México, Venezuela, Chile, y Argentina se hace posible gracias a la participación de jóvenes músicos talentosos de todos los niveles sociales. Por ejemplo, México cuenta con el *Sistema Nacional de Fomento Musical*, enfocado a desarrollar artística y musicalmente niños y jóvenes mediante La Orquesta Sinfónica Infantil y Juvenil de México que agrupa a los 160 niños instrumentistas más destacados de esta región, quienes provienen de provincias y lugares alejados de la capital. La OSIM ha recorrido el país y ha grabado discos en giras nacionales, mundiales. La *Orquesta Filarmónica Juvenil de la Ciudad de México* fundada en el año 2000, tiene su sede en la Sala Silvestre Revueltas del Centro Cultural Ollin Yoliztli; está integrada por los alumnos más destacados de las doce Orquestas Juveniles de la Ciudad de México y ha generado sus propios espacios en eventos como su ya tradicional concierto navideño, y participaciones regulares en diversos foros comunitarios de la Ciudad de México. Además ofrece conciertos a la comunidad y colabora en la formación de nuevos directores de orquesta. *La Orquesta Sinfónica Juvenil Carlos Chávez* creada en 1990 está formada por jóvenes entre los 15 y 34 años en proceso de formación

musical. El enfoque primordial de esta orquesta es la preparación de los jóvenes músicos para su incorporación en el campo profesional. En México, el Sistema Nacional de Fomento Musical ha implementado el programa *Orquesta Escuela* con un modelo de formación alternando con la educación tradicional para responder a las necesidades del desarrollo orquestal.

En Uruguay, su *Orquesta Juvenil* fue creada en 1996 como un gran sistema que reúne orquestas infantiles y juveniles de varios sectores del país y contribuye al aumento de la calidad de vida de niños y jóvenes potencialmente vulnerables; al desarrollo intelectual, afectivo, social y moral de los niños y jóvenes, por medio de la sensibilización musical y del desarrollo de talentos bajo el lema de: “*la búsqueda y ejercicio de la excelencia*”. (www.orquestas.com.uy/fundacion.html). En 1996 se crearon las Orquestas: *Sinfónica Nacional “José Artigas”, Sinfónica Infantil de Montevideo*, la *Orquesta Inicial Vivaldi*, La *Sinfónica Infantil de Maldonado* y la reciente *Núcleo de Acción Social por la música en Villa Prosperidad* (Maldonado), que involucra a más de 700 niños y jóvenes de la región; todo esto gracias al convenio y el apoyo de la Fesnijov (*Fundación del Estado para el Sistema de las Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela*), que brinda todo el asesoramiento a nivel técnico y la capacitación de profesores y artistas que hacen parte del sistema. *La Orquesta Juvenil e Infantil de Chile* comenzó sus labores en Junio de 2009, por medio de divulgación por parte de la fundación; para ello, realizaron audiciones para cada uno de los músicos aspirantes, les brindaron alojamiento y manutención a quienes procedían de lugares apartados de la capital, para lo cual contaron con el pleno respaldo del Estado gubernamental nacional.

Más que en cualquier otro país de Latinoamérica, Venezuela tiene un movimiento de orquestas convertido en una revolución musical que se ha hecho acreedora al premio “Artistas por la Paz” de la UNESCO, entre otros. Un ejemplo de primera línea es el programa de Sistemas de Orquestas Juveniles de Venezuela, fundado en 1975, por el maestro José Antonio Abreu y ocho jóvenes estudiantes de la antigua Escuela de Música José Ángel Lamas. A propósito de esta experiencia artística Claudio Abaddo comentó: “*Casi nadie sabe lo que está sucediendo en Venezuela, y para mi es el mejor ejemplo a seguir para todos los países*” (2004).

La experiencia más cercana a nuestro país, la constituye sin duda el proyecto Orquesta de las Juventudes Musicales de Latinoamérica, que incluyó un capítulo colombiano iniciado por el pianista venezolano Arnaldo García. En uno de sus conciertos, la prensa nacional registró así este proyecto:

[...] La Orquesta de las Juventudes Musicales de Latinoamérica” [...] Reúne a más de cien músicos de 17 países entre los 14 y 30 años y dará cuatro conciertos de música clásica en Ibagué y Bogotá”. El certamen, creado en 1985 en Montevideo, congrega a jóvenes de Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Chile, España, Guatemala, Ecuador, Honduras, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela. (El Tiempo, 1990)

Ernesto Díaz Alméciga en sus primeros años

En 1932, bajo el gobierno de Enrique Olaya Herrera, Colombia pasaba por un cambio político transicional luego de 45 años de conservatismo absoluto. El Gobierno de entonces ejecutó reformas políticas, sociales y educativas, que si bien provenían de mandatos anteriores,



Ernesto Díaz Alméciga (1932 -2001), fundador y director de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia: Entre el atril y la batuta

se veían frustradas por el predominio de fuerzas tradicionalistas y renuentes al cambio. Para entonces la tasa de analfabetismo llegaba a un 63%, los centros educativos eran insuficientes y la escuela rural cubría una mínima cantidad de población campesina, aunque económicamente el país estaba gozando de un marcado crecimiento debido a la expansión industrial. (Bejarano, 1997). Entre 1939 y 1945 el país se estancó debido a la segunda guerra mundial. Colombia se recuperó rápidamente y la crisis no fue tan dura ni tuvo un período muy largo como en otros países de Latinoamérica, pero cuando se dio el Bogotazo en 1948 éste repercutió en todos los rincones del país.

Para ese tiempo la familia Díaz Alméciga, proveniente de la vereda de la Calera, se había trasladado a Fontibón, localidad que aún no hacía parte de la capital. Ernesto Díaz y Seferita, su hermana que se encontraban en la capital el día del Bogotazo y regresaron a su casa en Fontibón horrorizados por lo que habían visto. De una familia de siete hermanos: Luis María, Ernesto y Mercedes se inclinaron por la música. Luis María inició sus estudios de flauta en la Calera, motivado en parte por las presentaciones de la banda del pueblo. Cuando decidió ir a la capital a recibir clases, caminando por trochas bajo el sol y la lluvia, llegaba a Usaquén y allí tomaba una flota hasta el Conservatorio Nacional, tomaba su lección y al anochecer regresaba nuevamente a su pueblo. De los Díaz, el primero en salir de la Calera fue Luis María. Su padre lo llevó a Bogotá, solo con un colchón y una flauta de carrizo que había hecho con sus propias manos y lo instaló en algún sitio para que buscara un empleo y sobreviviera como pudiese. Tras la muerte de su padre en 1945, Luis María tomó las riendas de su casa y *rejo*



Fig. 2 Ernesto Díaz Alméciga en su juventud

en mano, como lo hiciera su padre, sostuvo a sus seis hermanos en medio de no pocas dificultades económicas. Al poco tiempo se presentó a las puertas del Conservatorio Nacional de Música donde ensayaba la que más tarde se conocería como la Orquesta Sinfónica Nacional¹. Se sentó en el andén por donde pasaban los músicos y se las arregló para vincularse a la orquesta trabajando como utilero. Años más tarde, el Conservatorio de la Universidad Nacional convocaría a Luis María para que dictara la asignatura de gramática musical, logrando así una mejor remuneración. Dedicado por completo a la música, Luis María también enseñó gramática musical en la orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia y como intérprete de

¹ El Conservatorio Nacional de Música que hacia 1922 había sido salvado de su cierre definitivo con la llegada del Maestro Guillermo Uribe Holguín, sería la cimiento de dicha Orquesta. Gustavo Santos como director del Instituto de Bellas Artes, mediante el decreto extraordinario 2916 del 24 de noviembre de 1952 constituye oficialmente la Orquesta Sinfónica Nacional.

píccolo trabajó durante 25 años en la Banda Nacional hasta pensionarse. Mercedes Díaz, inició estudios musicales en la flauta con su hermano Luis, estudió en el Conservatorio Nacional, tocó durante 10 años como civil en la Banda de Cadetes de la Policía y luego como militar integró por 16 años la Banda de la Escuela Militar, siendo ella la única mujer músico en la banda. Ya en su madurez se inclinó por el chelo.

Ernesto Díaz nació el 23 de septiembre de 1932 en un hogar campesino de la Calera siendo el menor de los siete hermanos. Sus padres don Valentín y doña Betsabé, dedicados a las labores del campo realizaban sus quehaceres en tierras arrendadas, sometidos a todas las privaciones de una familia humilde que en medio de su vivencia austera amaba las artes. Betsabé gustaba de la poesía, Valentín en sus ratos libres tocaba tiple. Fue Luis María, el hermano mayor quien dio inicio a la carrera musical de Ernesto Díaz. Luego de traerlo a Bogotá, a la edad de siete años, lo llevó a casa del Maestro Silvestre Leño, para que iniciara sus estudios de violín.

...Ese profesor fue la mejor iniciación que pudo tener el Maestro Díaz, porque era un hombre sumamente dedicado a la enseñanza, no tocaba en público porque se moría del pánico, pero estudiaba cinco horas diarias, y enseñaba muy bien. Él le enseñó a Hernando Leño y a otro poco de gente (RL, 2009)²,

Cuando Silvestre Leño se dio cuenta que su alumno estaba tan aventajado que no podía enseñarle más, lo llevó con su maestro Gerhard Rochtein para que tomara clases y continuara sus estudios en el Conservatorio. El primer

concierto que realizó Ernesto Díaz fue en el foyer del Teatro Colón, tocando los *dúos para violín y viola op.44 de Pleyel* con su compañero de estudios Hernando Leño. Allí conocería al Maestro Frank Preuss³, con quién años más tarde conformaría por iniciativa de su hermano Luis María, *el Trío Preuss* siendo Ernesto Díaz todavía alumno de Rochtein y contando apenas con 16 años de edad. Tomaron ese nombre porque su violinista era toda una eminencia en el campo de la música, reconocido mundialmente. El Trío Preuss empezó se conformó en 1948 y realizó su primer concierto en 1950. En su repertorio se encontraban la *Serenata opus 25 de Beethoven*, como obra original, y la *Serenata de Max Regger* y todas las invenciones de Bach a tres voces.

El *Trío Preuss* alcanzó prestigio a nivel nacional haciendo recitales y actuando en los escenarios más renombrados de la capital como el Teatro Colón, lo que generó discordia en el Conservatorio, por entonces bajo la dirección de Santiago Velazco, al punto que motivó el despido de Rochtein del Conservatorio.

...llegó un momento en que fuimos enemigos mortales del Maestro Santiago Velazco Llano, compositor colombiano, y él después ya siendo muy amigo mío, pero muy amigo, - me decía- "¿qué querías que yo hiciera?! Tenía que echar a ese señor, porque yo era el director y él era el que mandaba; ustedes invadieron la ciudad, todo lo que se hacía en ese momento era el Trío Preuss de la academia privada del Maestro Rochtein (FP, 2009).

Hacia los años 70 el Trío Preuss tuvo que interrumpir definitivamente sus actividades debido a las giras continuas que realizaba el Maes-

² Ruth Lamprea. Entrevista realizada en Noviembre de 2009.

³ Violinista chileno, recitalista y concertino de la Orquesta Filarmónica de Bogotá por muchos años.



Ernesto Díaz Alméciga (1932 -2001), fundador y director de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia: Entre el atril y la batuta



Fig. 3 Trío Preuss: Luis María Díaz (Flauta), Frank Preuss (violín) y Ernesto Díaz (viola) (Archivo la Biblioteca Nacional)

tro Preuss como concertino de la Orquesta Sinfónica de Colombia y al naciente compromiso de Ernesto Díaz como director fundador de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia.

Ernesto Díaz: un músico joven profesional

A la edad de 17 años Ernesto Díaz ingresó a la Orquesta Sinfónica de Colombia, como intérprete de la viola. Al poco tiempo de haber entrado a la orquesta llegaron de Europa 50 músicos para que tocaran y ocuparan los primeros atriles porque en Colombia se consideraba que los músicos extranjeros tenían mejor nivel instrumental que los colombianos, idea sustentada por quienes lideraban el movimiento sinfónico de la época. Ernesto Díaz nunca pudo acostumbrarse al hecho de que el ambiente musical colombiano estuviera manejado

por una minoría de auto-elegidos que sostenían la idea simplista de que todo músico extranjero era mejor que cualquier músico colombiano. Le indignaba que los primeros en creerse semejante infundio fueran sus propios colegas y que esa actitud resignada contribuyera a que la profesión de músico, comparada con otras, fuera considerada banal y hasta sospechosa. (ED, 2008) Tomó la decisión entonces, de presentarse a examen para tocar como primer atril frente a sus competidores extranjeros. Desde ese momento fue primera viola de la Orquesta Sinfónica de Colombia hasta pensionarse. La carrera musical de Ernesto Díaz fue prolífica y enriqueció con su participación en concursos internacionales como director como solista invitado en varios países.

... estuvo tocando con la Sinfónica de Massachusetts, participó en un concurso en Washington,



Fig. 4 Ernesto Díaz Alméciga 1958 Fuente:Perdomo, 1980

estuvo en Europa, en Siena, haciendo un curso de música de Cámara, en Bariloche Argentina con Alberto Lissi, fue a Venezuela también invitado por las orquestas de Venezuela, las juveniles de Venezuela, lo invitaron como director varias veces, a dirigir y a tocar también. (RL, 2009)

En el año 1961, a la edad de 29 años Ernesto Díaz se graduó como Violista Concertista de la Universidad Nacional de Colombia, como alumno del maestro Rochtein. En este momento ya tocaba como solista en los conciertos oficiales de la Orquesta Sinfónica de Colombia, que se realizaban en el Teatro Colón de Bogotá. Simultáneamente a la Orquesta, Ernesto Díaz conformó el *Cuarteto Bogotá*, toda una institución de prestigioso renombre, fundada en 1949 por miembros de la Sinfónica Nacional con el fin de iniciar una serie de música de cámara en la Radio Nacional. Con el paso del tiempo fue renovando sus integrantes, hasta llegar a consolidarse por *Luis Biava (colombiano), primer violín;*

Domingo Tomás, (español), segundo violín; Ernesto Díaz (colombiano), viola; Ludwig Matzenauer (Austriaco), violonchelo. Esta agrupación ofreció conciertos en la radio, la televisión, teatros y salas de la capital, giras por los Estados Unidos. La emisora HJCK patrocinó el primero de sus discos en su *Colección Literaria* donde interpretaron el *Segundo Cuarteto de Guillermo Uribe Holguín* y el *Cuarteto de Mozart en Mi bemol*. Así comentó la crítica del periódico *Evening Star* de Washington a este conjunto:

...Había momentos durante el concierto que nos hicieron recordar el delicado encanto y la exquisita belleza de un conjunto como el cuarteto Loewenguth⁴ []...La calidad de los nuevos integrantes hace presagiar el mejor de los éxitos para esta nueva etapa de la nueva agrupación” (ASOSCOL, 1964)

⁴ El Cuarteto Loewenguth, fundado en 1962, que es considerado uno de los más famosos del mundo y parte de la historia musical Francesa, visitó Colombia por primera vez en 1970 y actuó en la Sala Luis Ángel Arango.



Ernesto Díaz Alméciga (1932 -2001), fundador y director de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia: Entre el atril y la batuta



Fig. 5 Diploma de Violista concertista de Ernesto Díaz otorgado por la Universidad Nacional de Colombia Fuente: Archivo O.S.J.C.

Ernesto Díaz nunca estuvo conforme con lo que había obtenido hasta el momento; así en 1962, siendo primera viola de la Orquesta Sinfónica de Colombia, decidió participar en un concurso en Múnich y posteriormente adelantó estudios en música de cámara en la Academia Ghiggiana en Siena (Italia). Empezó a estudiar dirección de Orquesta con el Maestro Olav Roots en el año 1966. Cada vez actuaba con mayor madurez musical; participó como director asistente, hasta la muerte del Maestro Roots en 1974. En 1975, Ernesto Díaz fundó el *Cuarteto Arcos*, cuarteto oficial de la Radiodifusora Nacional de Colombia con el que realizó grabaciones y conciertos en vivo en las diferen-

tes salas de Bogotá como el *Teatro Colón*, *Centro Colombo Americano*, *Museo de Arte Colonial* y la Sala de Conciertos de la *Biblioteca Luis Ángel Arango*. El cuarteto Arcos se destacó por difundir el repertorio de compositores colombianos como *Blas Emilio Atehortúa*, *Guillermo Uribe Holguín*, *Luis Antonio Escobar*, *Francisco Zumaqué Fabio González Zuleta* y *Francisco Cris-tancho*; y de los latinoamericanos *Héctor Villa-Lobos*, *Alberto Ginastera*, *Juan Bautista Plaza* y *Camargo Guarniere*. En su momento el *Cuarteto Arcos* estuvo conformado por *Ruth Lamprea de Baracaldo* (Violín); *Mario Díaz Mendoza*, (segundo violín); *Ernesto Díaz Alméciga* (viola); y *Guillermo Cano Zapata* (violoncelo).

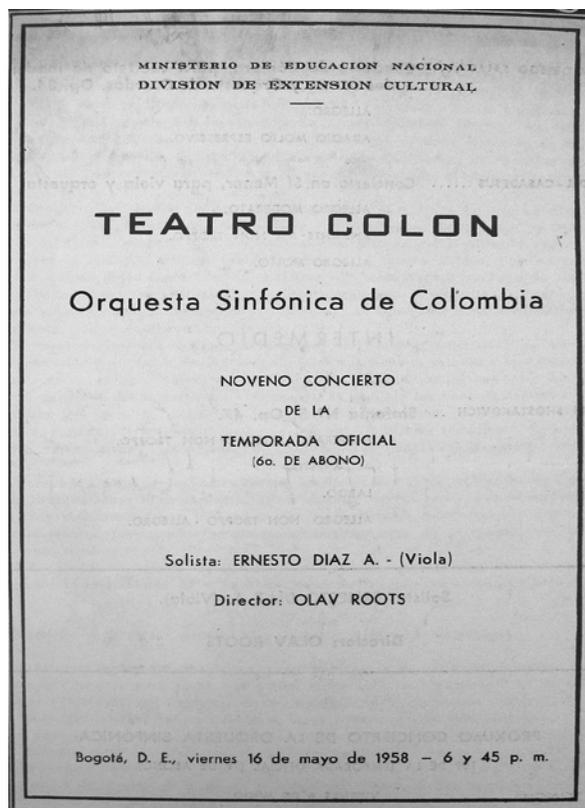


Fig. 6. Programa de mano de la Orquesta Sinfónica de Colombia 1958 (Biblioteca Nacional)

El *Cuarteto Arcos* realizó giras en ciudades como Girardot, Ibagué, Medellín, Bucaramanga, Santa Marta y Barranquilla y fuera del país actuó en Venezuela, donde obtuvo una beca para ir a Siena, Italia a realizar el curso en Música de Cámara.



Fig. 7 El Cuarteto Arcos Ruth Lamprea de Baracaldo (Violín); Mario Díaz Mendoza, (segundo violín); Ernesto Díaz Alméciga (viola); y Guillermo Cano Zapata (violoncelo)



Fig. 8 Ernesto Díaz Alméciga dirigiendo la OSJC.

La carrera de director: Del atril a la batuta

La carrera de Ernesto Díaz Alméciga no giró exclusivamente en torno a la Orquesta Sinfónica de Colombia. Junto a otros músicos de su época unió esfuerzos y fundó la Orquesta Filarmonica de Bogotá, en la que actuó como director invitado. Su estadía allí fue muy corta; tocó como solista y participó también como músico invitado en las obras de mayor envergadura. Allí estrenó los conciertos de Bartok, Paul Hindemith y Uribe Holguín para viola y *Harold en Italia* de Héctor Berlioz. Como profesor de la Academia de Bellas Artes se hizo merecedor de varios reconocimientos por su labor como pedagogo y fue nombrado miembro honorario de la institución en el año de 1966. En la misma Academia recibió varios cursos de dirección de orquesta, organizados por el Consejo Di-



Ernesto Díaz Alméciga (1932 -2001), fundador y director de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia: Entre el atril y la batuta

rectivo de la Academia Colombiana de Bellas Artes. Alternando su actividad en la Orquesta Filarmónica de Bogotá, Ernesto Díaz ingresó al Conservatorio de Música de la Universidad Nacional en calidad de profesor de violín y viola, con lo que dio inicio a todo un proceso de formación integral. Su propósito era que, además de recibir las clases de instrumento, los estudiantes tuvieran acceso a una orquesta donde pusieran en práctica lo aprendido. Esta idea, aunque bien acogida por los estudiantes resultaba demasiado ambiciosa pues no tenía el quórum completo de la orquesta, faltaban algunas cátedras, profesores de instrumentos de viento y algunas cuerdas. Por esto, inició la orquesta solo con instrumentos de cuerda, con ensayos solamente los sábados, porque además el Conservatorio actual no existía. Una parte de éste funcionaba en el Parque Nacional, donde recibían las clases de gramática y solfeo. Las clases de instrumento se dictaban en la parte de atrás de la Universidad Nacional llamada *Gorgona*. Cuando la orquesta ya estuvo preparada con un repertorio montado, Díaz propuso a la Universidad abrir un espacio para tocar allí, recibiendo rechazo total de las directivas porque no creían que hubiera una orquesta que realmente mereciera ese espacio. Fue tal la insistencia de Ernesto Díaz que por fin logró que se les otorgara una fecha para tocar un concierto cada mes. A este proyecto se integraron alumnos y profesores quienes realizaban conciertos dentro y fuera de la institución. Ese fue el comienzo de la actual Orquesta del Conservatorio de la Universidad Nacional. Al poco tiempo se construyó el edificio que actualmente ocupa esa entidad y que hace parte de la Universidad Nacional.

La vida de la Orquesta en el entorno uni-

versitario, guardadas las proporciones con el antiguo Conservatorio Nacional de Música en la época de la violencia, tuvo que afrontar no pocos altibajos, ocasionados por los disturbios propios del movimiento universitario de entonces. Cada vez que estaban listos para tocar un concierto había una revuelta que frustraba el cometido artístico. La situación se tornó cada vez peor cuando en una de las últimas pedreas se decretó el cierre de la universidad durante cuatro meses. Debido a este cierre, los estudiantes propusieron a su director Ernesto Díaz conformar una orquesta que no dependiera del Conservatorio, que pudieran tocar libremente en los diferentes escenarios de Bogotá y Colombia sin ningún tipo de privación, así tuvieran que ensayar al aire libre, con el único fin de hacer buena música. Gracias a esta adversidad nacería la Orquesta Sinfónica Juvenil.

Ernesto Díaz Alméciga y la Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia: Un ideal colectivo hecho realidad

...“La cultura de un pueblo se puede medir por el número y calidad de sus orquestas sinfónicas (Ortega, 1984)

En 1976 Ernesto Díaz se retiró de la Universidad Nacional, institución a la que había dedicado 18 años de su vida como docente y director, para conformar la orquesta que se convertiría en su más ferviente anhelo. Ernesto Díaz siempre quiso una orquesta de jóvenes colombianos, porque no estaba de acuerdo, según su propia experiencia de joven instrumentista, con que las orquestas profesionales de nuestro país tuvieran que traer músicos extranjeros para tocar, existiendo tantos talentos jóvenes colombianos a quienes simplemente se les negaba la

oportunidad de pertenecer a ellas, ya que tampoco existían alternativas donde pudieran hacer su orquesta. Buscando los recursos necesarios, desde los atriles y sillas, hasta una sede de ensayos, que fue el mayor de los retos, Ernesto Díaz comienza, junto a su segunda esposa Ruth Lamprea, la quijotesca labor de consolidar su sueño: La creación de una orquesta sinfónica para el desarrollo artístico musical de jóvenes colombianos. Recorrieron la ciudad en busca de ayudas de la empresa privada y entidades bancarias. Gracias al director de la Radiodifusora Nacional de la época, Alberto Upegui, obtuvieron el primero de sus contratos: Tres conciertos, uno cada mes en la Radiodifusora Nacional. El primero de ellos salió al aire el 22 de febrero de 1977.

El primer concierto fue toda una hazaña. Los jóvenes músicos tenían todo el propósito de tocar en el concierto pero no tenían los instrumentos ni la música; afortunadamente algunos músicos de la Orquesta Sinfónica de Co-

lombia, amigos de la nueva orquesta, llegaron hasta las instalaciones de la Radiodifusora con sus propios instrumentos, los prestaron para el concierto lo que fue muy satisfactorio y reconfortante. Para el año 1978 la Orquesta contaba con personería jurídica cuya representante legal suplente era Ruth Lamprea Pérez. Entre las entidades que respaldaron por este tiempo la orquesta se recuerda Banco Central Hipotecario.

Hacia 1979 vino a Bogotá el Maestro José Antonio Abreu, fundador del Sistema de Orquesta Juveniles de Venezuela (FESNOJIV) buscando alguna orquesta juvenil en Colombia. Sólo existía la recién formada Orquesta por Ernesto Díaz, por lo que Abreu quedó conmovido al saber que funcionaba literalmente “con las uñas”:

“En esos días, cada día había una actividad diferente de la orquesta y estaba aterrado! Decía: ¿pero como y ustedes dizque no tienen sede? ¿Cómo hacen? -Donde nos cae la noche, maestro-” (R.L.)



Fig. 9 Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia 1977



Ernesto Díaz Alméciga (1932 -2001), fundador y director de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia: Entre el atril y la batuta

El Maestro Abreu se comprometió entonces a enviar desde Venezuela un giro mensual para pagar el arrendamiento de una casa que sirviera como sede de la orquesta. Así funcionó por un año y quedó una invitación de compromiso para ir a Venezuela.

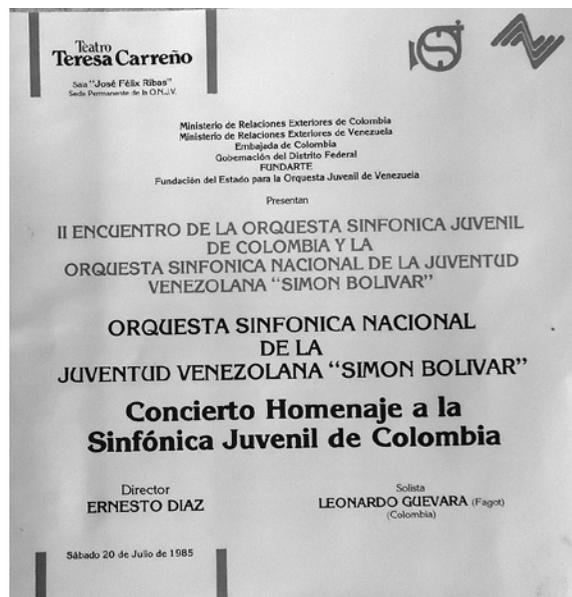


Fig. 10 Programa del Concierto de la OSJC en Venezuela 1985 Fuente: Álbum de Mercedes Guevara

Con una casa grande como sede, por iniciativa de Ernesto Díaz Mendoza se abrieron las puertas a una escuela de pintura, artes escénicas y poesía. No tenían sillas, ni atriles, mucho menos la música, por lo tanto los estudiantes tenían que sentarse donde bien pudieran o traer sillas de sus casas.

...en la otra casa funcionaba la orquesta tenía un patio enmarquesinado, salones... nos gotiaba agua por todos lados. La orquesta se sentaba en guacales, íbamos de tienda en tienda pidiendo que nos vendieran o regalaran guacales en donde venía la fruta, poníamos periódicos, y ahí se sentaba la gente. (R.L.)

Para esta época Colcultura, bajo la dirección

de Gloria Zea, les asignó \$200.000 como auxilio para gastos de arrendamiento; este auxilio se mantuvo hasta que la entidad se convirtió en Ministerio de Cultura. En su momento la Embajada de Alemania donó a la orquesta 50 atriles, una tuba, una trompeta y algunos otros instrumentos. Hacia 1982, los músicos se encontraban desesperados por la mala situación en que se encontraba la orquesta, carente de una sede que en ese momento ya era totalmente indispensable. Tras haber recorrido ministerios, entidades financieras e instituciones por doquier es Luis Carlos Galán entonces Ministro de Educación, quien recién fundaba el movimiento del Nuevo Liberalismo, quien se declara adepto y seguidor de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia. Ante el pedido de apoyo de Doña Ruth Lamprea para obtener una sede, Luis Carlos Galán convoca la ayuda de sus 14 concejales y recaudó la suma de \$7'500.000 los cuales fueron destinados para la compra del Teatro Americano⁵, que en ese momento estaba totalmente abandonado. Al siguiente año Galán donó \$5'000.000 más que sirvieron para pagar la deuda pendiente y hacer las remodelaciones al teatro, que es la sede de ensayos y escenario de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia hasta la fecha en que se realizó este estudio. Junto al proyecto de la o.s.j.c. como fue también el anhelo de Ernesto Díaz se abrieron las puertas a la escuela de música, con profesores, maestros y alumnos como *Angélica Gámez, Mario Díaz, Luis Darío Baracaldo, Víctor González, Luis Martín Niño, Miguel Guevara*⁶, y otra gran cantidad de músicos

⁵ El Teatro Americano está ubicado en la carrera 16 #49-52 y es la actual sede de la Fundación OSJC en Bogotá.

⁶ Estos y muchos otros músicos participan actualmente en las orquestas profesionales dentro y fuera de Colombia.

con renombre internacional. Fue de ese gran semillero que las orquestas profesionales se nutrieron en los últimos años. Así, Ernesto Díaz fue realizando su gran sueño, formando una orquesta con sede propia y con algunos instrumentos musicales que le permitían funcionar a pesar de las vicisitudes. La labor musical se vio pronto enmarcada por una gran acción social, que Ernesto Díaz, junto con su segunda esposa Ruth Lamprea realizaron a beneficio de los músicos que participaban en la Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia ofreciéndoles alojamiento, alimentación, transporte, dinero y todo lo necesario para su sustento y estudio.

...Desde aquella época, venían niños de todos los barrios, se les daba un subsidio de transporte para que pudieran venir a los ensayos y a clase; a todos los estudiantes se nos daba un subsidio de transporte, o sea que era realmente una labor social la que hacía el maestro Díaz. (F. D, 2009)

Con la mística de un mecenas Ernesto Díaz persuadió a muchos de los músicos talentosos que trabajaban dando serenatas con grupos de mariachi en el lugar denominado *La Playa*, ubicado entre las calles 57 y 63 con Avenida Caracas de Bogotá. Los invitó a que se vincularan al proyecto de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia y les brindó la oportunidad de mejorar su calidad de vida.

...El maestro siempre se rebuscaba al colmo de irse a la playa a conquistarse un par de chinos trompetistas y decirles que porqué no estudiaban o tocaban Bach y porqué no tocaban Haydn, y porqué no les gustaría tocar Beethoven. De ahí salieron trompetistas como Lupercio Barbosa, de la Filarmonía. Hay varios trompetistas que están tocando en las orquestas que salieron de la playa traídos por el Maestro Díaz al Conservatorio. El los llevaba, a veces convenciéndolos con platica, con onces. (Tocaban) de oído, al principio ¡claro que



Fig. 11 Integrantes de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia en1987



Ernesto Díaz Alméciga (1932 -2001), fundador y director de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia: Entre el atril y la batuta

no sabían solfeo!... eran muchachos que tocaban ¡magníficamente!, sardinos de 15 y 16 años, que tocaban en los mariachis.(R.L.)

Harold Martina ratifica la misión altruista de Ernesto Díaz cuando afirma:

Esta labor no solamente la brindaba (Ernesto Díaz) a jóvenes de bajos recursos, lo hacía con personas profesionales que querían hacer música y más si eran jóvenes. (...) Era un músico excelente, como violista, como director y también como ser humano, era muy generoso y a cualquier muchacho que el viera que tenía ganas de estudiar y que no tenía posibilidades lo ayudaba a estudiar música, la gran labor en la juvenil lo dice todo. (H.M, 2010)

El semillero

Una vez establecida la escuela de música de la OSJC tomó fuerza y prestigio. Llegó a contar con más de mil alumnos entre niños, jóvenes y adultos, que cursaban sus estudios con niveles de formación sensorial, preparatorio, básico, intermedio y recibían un título de tecnólogo. De acuerdo a la edad y nivel participaban en la práctica de orquesta infantil, preorquesta hasta llegar a la sinfónica juvenil, donde actuaban los alumnos más avanzados con algunos de sus profesores. En el año 1983 la Orquesta sinfónica Juvenil de Colombia se convirtió en Fundación por gestión de Ruth Lamprea y solo hasta el año de 1991 la Orquesta obtuvo su resolución que le acreditaba para iniciar labores de educación no formal, según comenta la propia maestra:

...Eso fue un viacrucis porque había que conseguir sitio donde ensayar; pasíamos [sic] todos los sitios, yo me anduve toda Bogotá, con la Federación de Cafeteros, nos prestaban un sitio, a los pocos días

nos lo quitaban; la Casa Pombo nos daba un sitio después nos lo quitaba; el Gimnasio Moderno nos daba el tatro [sic] y al poco tiempo nos lo quitaba. (R.L.)

Las giras de la O.S.J.C.

La primera gira que hizo la OSJC fuera del país fue a Puerto Rico en 1984. En la ciudad de Punta Borinquen participó en el Festival de Orquestas Juveniles de América junto con orquestas de Venezuela, Colombia, República Dominicana, Estados Unidos y Puerto Rico. Durante 14 días la OSJC se reunió con más de 600 músicos jóvenes que ofrecieron conciertos para el público en general y recibieron clases magistrales.

...bajo la batuta del Maestro Ernesto Díaz la orquesta interpretó con gran entusiasmo y musicalidad la Obertura Ruslan y Ludmila de Mijail Glinka, y el concierto en sol mayor para violín y orquesta de Haydn, tocado con brillantez por el joven Miguel Ángel Guevara de 13 años de edad. (Martínez, 1984)

Al año siguiente la OSJC recibió la invitación pendiente que el maestro el maestro Abreu les hubiese dejado para tocar con la Orquesta Simón Bolívar en Venezuela. La Sinfónica Juvenil consiguió los pasajes y Venezuela les auspició hospedaje y alimentación. En 1994, por gestión de la Maestra Ruth Lamprea se dio un convenio con la Secretaría de Educación del Distrito para tocar conciertos didácticos en iglesias, escuelas, colegios, centros comerciales, parques con el fin de dar a conocer y llevar música a niños, jóvenes, adultos y público en general que no tenía acceso a una orquesta sinfónica. Para 1995, la Orquesta sinfónica Juvenil de

Colombia firmaba un acuerdo con la Universidad Central que le permitía otorgar el título de Músico Profesional y también por gestión de la Maestra Ruth Lamprea se haría realidad un proyecto ambicioso que Ernesto Díaz había imaginado para su orquesta: la emisión de conciertos en una franja en la Radiodifusora Nacional, una actividad que subsistiría aún en ausencia del maestro Díaz Alméciga, como lo narra la maestra Lamprea:

...En el Teatro Americano, la Orquesta Sinfónica Juvenil ofrece conciertos quincenales los sábados a las 6:30 de la tarde, los cuales se transmiten todos los lunes a las 7 de la noche por Radios Clásica, sistema de FM nacional (95.9 MHz Bogotá, de la Radiodifusora Nacional de Colombia (Lamprea, 1998).

Ernesto Díaz: el hombre de los afectos

En 1954, durante una gira por Cartagena con la Orquesta Sinfónica de Colombia, Ernesto Díaz conoció a Elvia Mendoza, joven lugareña recién graduada del colegio, quien tenía aspiraciones de estudiar música en el Conservatorio en Bogotá. Coincidieron allí al poco tiempo iniciaron un serio noviazgo que los condujo al matrimonio al año siguiente. De este matrimonio nacieron sus cuatro hijos: Ernesto, Mario, Luisa y Juan Pablo, a quienes les inculcaron el amor por la música. Ernesto y Elvia participaron juntos en giras, recitales, conciertos con orquestas profesionales. Compartieron su vida alrededor de 15 años, al cabo de los cuales se separaron. Pese a ello no dejaron de lado su música y tocando juntos recorrieron el mundo. Elvia fue su pianista acompañante durante toda la vida, por la calidad musical, exigencia y

disciplina que imprimía a cada una de sus presentaciones.

...tocamos juntos hasta que él murió. Siempre tocó conmigo, no tenía otra pianista, inclusive cuando nos separamos tocamos juntos” [] Era muy estricto en todo, no admitía que se descarrilara nada, pero en eso de la música nunca tuvimos problemas (H M, 2010).

Ernesto Díaz compartió el resto de su vida con Ruth Lamprea su segunda esposa, en compañía de quien, sin restricciones de tiempo o cansancio, hiciera realidad el sueño de tantos músicos colombianos. Ruth Lamprea nació en Bogotá en 1939; a los 12 años se fue a vivir a Milán (Italia) y se graduó a los 17 años. Inició estudios de violín con el profesor *Jonel Neiger* y los continuó con el violinista *Hubert Aumere*, concertino de la Orquesta Sinfónica de Colombia; se graduó en el Conservatorio Giuseppe Verdi de Milán en 1960; allí estudió con los maestros *Attilio Crepax* y *Franco Gulli*. Posteriormente, realizó varios cursos en varias ciudades; en Siena, Música de Cámara; En la Academia de Viena con el famoso violinista *Vasa Prihoda*; en Darmstadt (Alemania), música contemporánea con *Rudolf Kolisch*; En Bariloche (Argentina), con la Camerata de *Alberto Lysy*. A su regreso al país en 1960 ingresó a la Orquesta Sinfónica de Colombia. De 1974 a 1975 fue concertino de la Orquesta Filarmónica de Bogotá. Y desde 1975 regresó a la Sinfónica de la cual fue concertino asistente. Como solista, Ruth presentó numerosos recitales con la Sinfónica, la Filarmónica, la Juvenil y la Orquesta de Cámara del Conservatorio bajo la dirección de los maestros, *Olav Roots*, *Ernesto Díaz*, *Theodor Fuchs*, *Luis Biava*, *Daniel Limpton* y *Simón Blech*. Durante muchos años



Ernesto Díaz Alméciga (1932 -2001), fundador y director de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia: Entre el atril y la batuta

fue profesora de violín en el departamento de Música de la Universidad Nacional. Pero Ruth Lamprea con su empeño y dedicación finalmente se convirtió en la mano derecha del proyecto artístico de Ernesto Díaz y logró gestionar los convenios, patrocinios, apoyos, donaciones de diferentes entes del Estado y empresas privadas y brindó a la Fundación O.S.J.C. en calidad de cofundadora, un soporte económico que por muchos años permitió que este sueño se hiciera realidad.

Mucho se habló del temperamento de Ernesto Díaz. La exigencia que él mismo se había procurado, la reclamaba a sus discípulos a los que no les permitía faltas de estudio, comportamiento o interés. Siempre reclamaba con donaire y agudeza el respeto por la música. Buscaba un alto compromiso por parte de sus músicos. Ni la misma enfermedad era objeto de excusa, porque ni estando enfermo él, cancelaba un ensayo, por el contrario la música lo curaba de sus dolencias. Su recio carácter se debía a la pasión que le hacía sentir la música, sumado a las luchas que a diario sorteaba por sacar adelante la orquesta y mantener un elevado nivel musical.

...Era muy exigente con la música...eso le hacía ver neurótico. Si no sonaba perfecto como él quería entonces había desahogo negativo; era su forma de ser. ... cuando venía un solo de vientos y había una pifa, era como si le partieran el corazón. (A.G.)

Adiós a un gran músico

Hasta sus últimos años de vida Ernesto Díaz Alméciga luchó por mantener la OSJC activa, pese a las dificultades económicas que atravesaba la Fundación, debido a la falta de apoyo

por parte de las entidades que anteriormente la financiaban. Su ideal era fomentar el desarrollo del gran talento musical de los jóvenes colombianos, como herencia innata de las diferentes mezclas de razas. Luchaba por los jóvenes que atravesaban dificultades de índole familiar, social, económica, de drogadicción o alcoholismo haciendo uso de sus propios recursos con el fin de lograr su superación. Ernesto Díaz creyó ciegamente en los valores musicales y forjó por sus propios medios las condiciones y demostró que había material humano con qué trabajar, a pesar de la falta de credibilidad de sus colegas, por su búsqueda y proyección del talento nacional. Logró que la OSJC conformada íntegramente por jóvenes, alcanzara un nivel muy alto de interpretación con repertorios que se consideraban exclusivos de las orquestas profesionales.

...(fue) un hombre muy generoso en lo musical, él quería enseñarle a todo el mundo, les daba no solamente sus clases, su enseñanza, sino, si había que darles comida, alojamiento, plata pa'l transporte, él le daba a la gente lo que fuera necesario para que estudiara. (R.L,2009)

El 12 de marzo de 2001 se apagó la figura de Ernesto Díaz Alméciga tras 69 años dedicados enteramente a la música y al estudio de la viola instrumento del cual nunca se apartó. Con su huella dejaría tras de sí varias generaciones de músicos que marcaron un hito al alcanzar un nivel de profesionalismo en sus carreras musicales. En sus días postreros se le recordará fumando apaciblemente su pipa y jugando con sus tres perros, los que quería como sus más nobles e inseparables compañeros, imagen que marcaría el recuerdo de sus más cercanos amigos. En su memoria la Orquesta Sinfónica

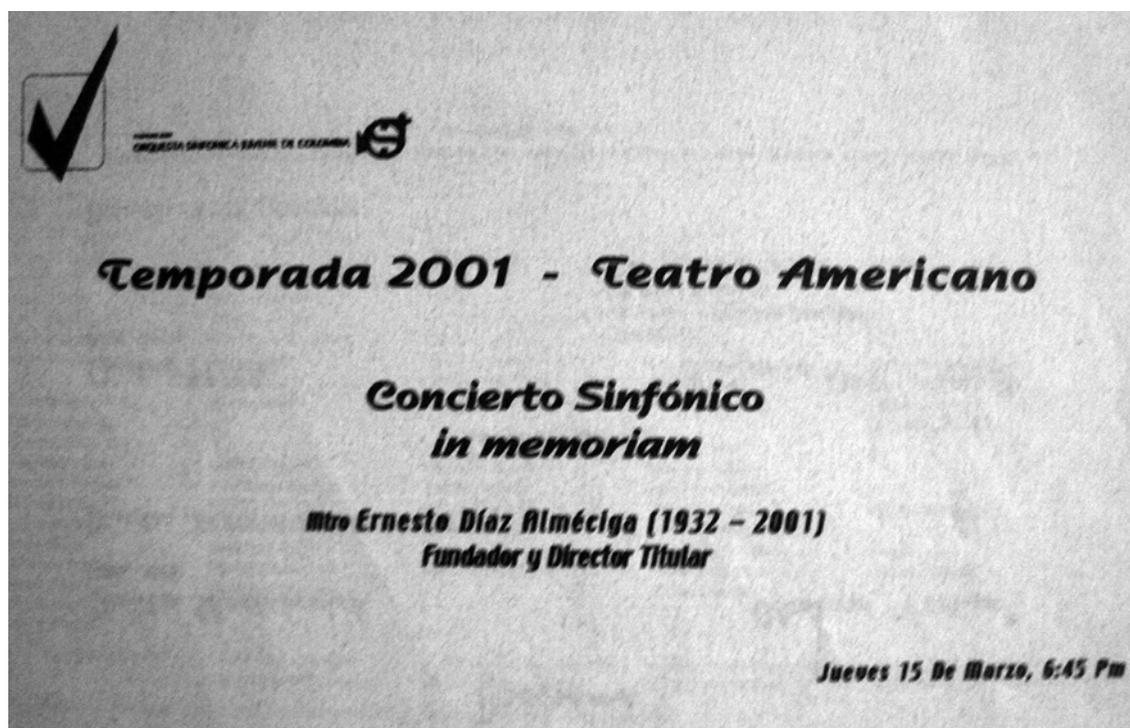


Fig. 12 Programa del concierto póstumo en memoria de Ernesto Díaz ofrecido por la OSJC

Juvenil de Colombia realizó un concierto a su fundador y maestro.

La maestra Ruth Lamprea actualmente es directora y profesora de la Escuela de música de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia. Por gestión suya, en 1995 la Universidad Central nombró como Decano de la Facultad de Música a Ernesto Díaz, cargo que ocupó hasta su muerte el 12 de marzo de 2001. Ruth Lamprea asumió el mismo cargo durante cuatro años más.

Conclusiones

La labor adelantada por el maestro Ernesto Díaz Alméciga con los jóvenes músicos colombianos fue de incalculable valor para la cultura musical de la Nación. Además de ser un músico altruista, que creía en el talento innato que hay en este país, impulsó a la juventud a alcanzar los más altos niveles musicales. Se precisaron

los aportes musicales realizados por el maestro Ernesto Díaz Alméciga durante el período en que permaneció al frente de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia así como la proyección de su iniciativa particular para definir un nuevo horizonte para el movimiento sinfónico colombiano de su tiempo, en especial por los alcances que tuvo en el trabajo de educación con los niños y jóvenes de escasos recursos o con problemas de adaptación social, por medio de la música a través de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia. Tomando como ejemplo la conformación de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia hecha por el maestro Ernesto Díaz, nuevas dinámicas surgen hoy en torno al fomento de orquestas de alto nivel, donde jóvenes instrumentistas pueden desempeñarse y adquirir una experiencia fundamental a su futuro profesional, un futuro que para Ernesto Díaz Alméciga se convirtió en su Norte y máxima



Ernesto Díaz Alméciga (1932 -2001), fundador y director de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia: Entre el atril y la batuta

aspiración, realizada en vida como tributo a su fe en el talento de las nuevas generaciones de músicos colombianos.

Bibliografía

- Alzate, C. A. (2008). *Pensamiento Colombiano del siglo XX* Tomo II. Bogotá, D.C.: Pontificia Universidad Javeriana.
- Amat, G. C. (1994). *La Orquesta sinfónica de Madrid. Madrid*, España: Alianza Editorial.
- Artes, C. N. (7 de Septiembre de 2009). <http://www.consejodelacultura.cl/portal/index.php?page=articulo&articulo=10173>. Recuperado el Mayo de 2010.
- ASOSCOL. (1964). *El Cuarteto Bogotá*. Música.
- Bejarano Ávila, J. A. (1997). *Nueva Historia de Colombia Vol II*. Planeta.
- Bermúdez, E. (1981). *Música Tradicional y Popular Colombiana*. Canto Mestizo . Bogotá, Cundinamarca, Colombia: Arte Sistema Ltda.
- Chávez, C. (1948). *Iniciación a la Dirección de Orquesta*. Nuestra Música México. Conservatorio Nacional.
- Instituto colombiano de Cultura (1980). *Orquesta Sinfónica de Colombia XXV Aniversario*. Bogotá: Colcultura.
- Díaz, E. (2008). *Maestro Ernesto Díaz Alméciga*. Documento inédito Bogotá.
- Duque, E. (1980). *Guillermo Uribe Holguín y sus 300 Trozos en el Sentimiento Popular*. Bogotá. Ediciones del Centenario de Guillermo Uribe Holguín.
- Duran, L. (7 de septiembre de 2009). <http://www.consejodelacultura.cl/portal/index.php?page=articulo&articulo=10173>. Recuperado el 23 de Julio de 2010.
- González, G. (1984). *El Folclor de Colombia*. Bogotá: Artestudio Editores.
- Lamprea, R. (Agosto, 1964). ASOSCOL, Música. Bogotá.
- Lamprea, R. (Junio de 1998). *Los 21 años de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia*. Radiodifusora Nacional de Colombia, Boletín No 15.
- Martin, H. F. (1959). *Enciclopedia de la Música* 4 ed. Tomo 2. México D.F. : Editorial Cumbre S.A.
- Martínez, J. E. (1984). *Festival Musical !Hasta el año que viene!* En Periódico Por Dentro Puerto Rico p. 1.
- Ortega, R. C. (1984). *Cartillas de Colcultura*. La Música Sinfónica en Colombia. Bogotá, Cundinamarca, Colombia: Colcultura.
- Perdomo, J. I. (1980). *Historia de la Música en Colombia*. Bogotá: Plaza y Janes 5° Edición.
- Revista Credencial Historia N° 120. (1999). Bogotá.
- Rosenzweig, L. (s.f.). *Breve Historia de la Música en Colombia*. Bogotá.